

Mensaje once

**El excedente del producto de la buena tierra
y la adoración corporativa de Dios el Padre con
veracidad**

Lectura bíblica: Dt. 8:7-10; 12:6-7, 11-12, 18; 16:15-17;
Ef. 3:8; Jn. 4:23-24

I. Usamos la palabra *excedente* porque el pueblo de Israel apartaba cierta porción del producto que obtenían de su labor en la buena tierra con el propósito de adorar a Dios—Dt. 12:5-15, 17-18, 20-22, 26-27; 14:22-23; 15:19-20; 16:16-17:

- A. El excedente del producto de la buena tierra tipifica a Cristo—8:7-10.
- B. El pueblo de Israel ofrecía el producto de Canaán a Dios y lo disfrutaba con Dios.
- C. El disfrute del excedente del producto de la buena tierra tipifica el disfrute corporativo que tenemos de Cristo como nuestra adoración de Dios—Ef. 3:8.
- D. Según el cumplimiento neotestamentario de este tipo, cuando venimos a adorar a Dios de manera corporativa, debemos traer al Cristo que hemos experimentado—Ef. 3:17-18; Col. 1:27; 3:3-4, 11.

II. Si laboramos fielmente en el Cristo todo-inclusivo, tendremos las riquezas de Cristo como producto a fin de exhibir a Cristo en las reuniones de la iglesia—Ef. 3:8; 1 Co. 14:26:

- A. La vida apropiada de los cristianos consiste en laborar en Cristo cada día, y así tendremos el rico excedente de Cristo que podremos traer a las reuniones para una rica exhibición de Cristo—v. 26:
 - 1. Nos congregamos en las reuniones de la iglesia para tener una exhibición de Cristo—Col. 1:18, 27.
 - 2. Por medio de nuestras experiencias diarias de las riquezas de Cristo, dichas riquezas llegarán a ser una exhibición del producto de Cristo—Ef. 3:8, 17-18; Col. 2:6, 9-10, 17.
 - 3. Nuestras reuniones siempre deberían ser una exhibición para mostrar lo que Cristo es, lo que Cristo tiene y lo que Cristo hace—He. 1:3; 2:9, 14; 1 Jn. 3:8; 4:9, 15; Hch. 2:24, 32-33; Ap. 1:17b-18.
- B. Nos reunimos para exhibir no sólo al Cristo que Dios nos ha dado, sino también al Cristo que hemos producido, al Cristo en el cual hemos laborado y que hemos experimentado; nos congregamos para exhibir a este Cristo—Col. 1:12-13; Fil. 3:10.

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje once (continuación)

- C. Si laboramos continuamente en Cristo, tendremos el rico excedente de Cristo que podremos traer a las reuniones para una rica exhibición de Cristo—1 Co. 1:24, 30; 10:3-4; 14:26.
 - D. Cada vez que nos congreguemos, independientemente de qué clase de reunión tengamos, deberíamos venir con el Cristo que hemos experimentado como excedente que hemos de ofrecer a Dios y exhibir a todo el universo y al enemigo, con lo cual lo avergonzamos—Jn. 4:23-24; Ef. 3:10, 17; 4:15:
 - 1. Entonces nuestras reuniones estarán enriquecidas y fortalecidas debido a que estarán llenas de Cristo—Col. 3:4, 10-11.
 - 2. Tal vida de iglesia es una exhibición de Cristo, una expresión de Cristo—Ef. 3:21.
 - 3. Necesitamos traer el excedente de Cristo a cada reunión para exhibir a Cristo—v. 8.
 - 4. Necesitamos disfrutar a Cristo en nuestra vida diaria y congregarnos para exhibirlo—1 P. 1:8.
 - E. A fin de tener reuniones cristianas apropiadas necesitamos contactar al Señor diariamente en nuestra vida personal y luego venir a las reuniones con la aprehensión y el entendimiento de que venimos para exhibir a Cristo y compartir a Cristo con otros—1 Co. 14:26.
 - F. “Llenos de Cristo en la reunión, / El excedente es para Dios, / Al ofrecerle tal porción, / Cristo exhibido es. / ¡A Cristo exhibid! / ¡A Cristo exhibid! / El excedente a la iglesia trae, / ¡A Cristo exhibid!”—*Himnos*, #391, estrofa 1 y el coro.
- III. Necesitamos laborar en el Cristo todo-inclusivo a fin de tener un excedente de Cristo para traer a las reuniones de la iglesia con miras a la adoración corporativa de Dios nuestro Padre—Jn. 4:23-24; Ef. 3:21:**
- A. “Por más de cuarenta años [hablado en 1982] he estado combatiendo la batalla acerca de la verdadera adoración de Dios. Esta batalla aún no ha sido ganada”—*El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, pág. 145.
 - B. Para nuestra adoración de Él, el Padre requiere que vengamos a Él trayendo una cosecha de Cristo; por tanto, necesitamos venir a las reuniones de la iglesia trayendo las riquezas de Cristo—Jn. 4:23-24; Ef. 3:8.

Mensaje once (continuación)

- C. Diariamente, deberíamos laborar en Cristo para tener una cosecha de las riquezas de Cristo a fin de traerla a las reuniones de la iglesia con miras a la adoración corporativa de Dios el Padre; Cristo será exaltado y glorificado, y el Padre estará complacido y satisfecho—Dt. 12:6; 16:15-17; 1 Co. 14:26; Jn. 4:23-24.
 - D. Es crucial que laboremos diligentemente en Cristo para tener nuestras manos llenas de Cristo y luego venir a las reuniones de la iglesia para disfrutar a este Cristo rico y glorioso con los hijos de Dios y con Dios el Padre—1 Co. 10:31; 14:26; Jn. 4:23-24; Ro. 15:6.
 - E. Cada vez que venimos a la reunión de la mesa del Señor para recordar al Señor y adorar al Padre, debemos venir trayendo las riquezas de Cristo producidas por nuestra labor diaria en Cristo—Dt. 16:15-17:
 - 1. Adorar a Dios con Cristo consiste en adorarlo colectivamente con todos los hijos de Dios al disfrutar a Cristo unos con otros y con Dios—1 Co. 14:26.
 - 2. Necesitamos producir lo suficiente de Cristo a fin de que haya un excedente para compartir con otros y para ofrecer la mejor parte del producto a Dios el Padre para Su gozo, deleite y satisfacción—Dt. 15:11; 18:3-4; 12:11.
 - F. En estos días postreros el Señor recobrará la experiencia genuina de Cristo a fin de que haya un excedente de Sus riquezas en las reuniones para la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo y para que la novia se prepare con miras a la venida del Novio.
- IV. Según Juan 4:23-24, necesitamos adorar a Dios nuestro Padre en espíritu y con veracidad:**
- A. La veracidad es la realidad divina revelada —el Dios Triuno impartido en el hombre en el Hijo, Jesucristo— que llega a ser nuestra autenticidad y sinceridad a fin de que podamos llevar una vida que corresponda a la luz divina (1 Jn. 1:5) y adorar a Dios, como Dios busca, conforme a lo que Él es (2 Jn. 1; 3 Jn. 1).
 - B. El disfrute de la realidad divina tiene por resultado la veracidad, la sinceridad y la autenticidad humanas—Jn. 4:23-24; 1 Jn. 3:18; 2 Jn. 1; 3 Jn. 1.
 - C. La veracidad es la autenticidad, la sinceridad, la honestidad, la confiabilidad y la fidelidad humanas como virtud humana y como resultado de la realidad divina—Jn. 14:6.

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje once (continuación)

- D. La palabra *veracidad* en Juan 4:23-24 denota la realidad divina que llega a ser la autenticidad y la sinceridad del hombre para la verdadera adoración de Dios.
- E. La realidad divina es Cristo como fuente de agua viva, el Espíritu vivificante, de la cual participan y beben los creyentes para que sea la realidad en ellos, la cual finalmente llega a ser la autenticidad y sinceridad de ellos en las cuales adoran a Dios con la adoración que Él busca—vs. 10, 14, 23.
- F. Adorar al Padre con veracidad consiste en adorarlo con el Cristo que ha saturado nuestro ser para llegar a ser nuestra realidad personal mediante nuestra experiencia y disfrute del Dios Triuno como realidad divina—vs. 23-24.